

Un modelo de predicción de mortalidad interpretable para pacientes con COVID-19

En el artículo de L. Yan y colaboradores, se menciona que el repentino aumento de los casos de COVID-19 está ejerciendo una gran presión sobre los servicios sanitarios en todo el mundo. En esta etapa, la evaluación clínica rápida, precisa y temprana de la gravedad de la enfermedad es vital. Para apoyar la toma de decisiones y la planificación logística en los sistemas de salud, este estudio aprovecha una base de datos de muestras de sangre de 485 pacientes infectados en la región de Wuhan, China, para identificar biomarcadores predictivos cruciales de la mortalidad por la enfermedad. Para ello, se pudieron seleccionar tres biomarcadores que predicen la mortalidad de pacientes individuales con más de 10 días de antelación y 90% de precisión: deshidrogenasa láctica (LDH), linfocitos y proteína C reactiva de alta sensibilidad (hs-CRP). En particular, los niveles relativamente altos de LDH por sí solos parecen desempeñar un papel crucial en la distinción de la gran mayoría de los casos que requieren atención médica inmediata. Este hallazgo es consistente con el conocimiento médico actual que altos niveles de LDH se asocian con la descomposición de tejido que ocurre en diversas enfermedades, incluyendo trastornos pulmonares como la neumonía. En general, este artículo sugiere una regla de decisión simple y operable para predecir rápidamente a los pacientes con mayor riesgo, lo que permite priorizar su atención y potencialmente reducir la tasa de mortalidad.